

Relación entre instrumentalidad y expresividad en jóvenes universitarios

Relationship between instrumentality and expressiveness in university students

Rosa Isabel Garza Sánchez

José Gonzalez Tovar

Laura Fabiola Nuñez Udave

Mariela Fernanda Acosta Ramirez

Resumen

El propósito de la investigación es caracterizar la identidad de género atribuida entre hombres y mujeres sobre lo que es la masculinidad y la feminidad como aquellas características que son consistentes en los individuos. El instrumento utilizado es el Inventario para la Evaluación de las Dimensiones Atributivas de Instrumentalidad y Expresividad. Está integrado por 65 atributos propios de ambos sexos que describen las características de cómo se identifican los jóvenes. Se eligieron de manera intencional a 246 estudiantes universitarios de siete facultades de la Universidad Autónoma de Coahuila (UAC) ubicadas en Campo Redondo, de los cuales 68 por ciento de los entrevistados son

mujeres, con edades que oscilan entre los 17 a 24 años de edad. El procedimiento de aplicación fue de carácter sincrónico, lo cual implica la recolección de los datos en un solo momento con los sujetos participantes de la investigación, dentro de los salones de clase. El procesamiento estadístico se ejecutó en el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) en su versión 24. Los resultados mostraron que los jóvenes poseen características tanto instrumentales como de expresividad y se concluye la nueva dinámica de pareja que los jóvenes tienen, teniendo mayor apertura en la expresión de sentimientos por parte de los hombres, así como metas y objetivos claros en las mujeres.

Palabras clave: jóvenes, identidad, roles.

Summary The purpose of the research is to characterize the gender identity attributed between men and women about what masculinity and femininity are as those characteristics that are consistent in individuals. The instrument used is the Inventory for the Evaluation of the Attributive Dimensions of Instrumentality and Expressiveness. It is composed of 65 attributes of both sexes that describe the characteristics of how young people are identified. They were intentionally chosen 246 university students from seven faculties of the Autonomous University of Coahuila (UAC) located in Campo Redondo, of which 68 percent of those in-

terviewed are women, with ages ranging from 17 to 24 years of age . The application procedure was of a synchronic nature, which implies the collection of the data in a single moment with the subjects participating in the research, within the classrooms. The statistical processing was carried out in the Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) in its version 24. The results showed that young people have both instrumental and expressive characteristics and concludes the new couple dynamics that young people have, having greater openness in the expression of feelings on the part of men, as well as clear goals and objectives in women.

Keywords: young people, identity, roles.



Relación entre instrumentalidad y expresividad en jóvenes universitarios

Relationship between instrumentality and expressiveness in university students

Rosa Isabel Garza Sánchez³⁵

José Gonzalez Tovar³⁶

Laura Fabiola Nuñez Udave³⁷

Mariela Fernanda Acosta Ramirez³⁸



Introducción

Las creencias sobre lo que significa ser hombre o mujer, o sobre lo que es masculino o femenino, no son elecciones personales conscientes que se puedan aceptar o desechar de manera individual. Las creencias surgen del

espacio colectivo, de la herencia familiar, de todos los espacios en los que el individuo participa al construir la historia personal. Debido a las creencias sobre lo que debe ser cada persona según su sexo, aquellas se potencian mediante la educación, y a lo largo de toda la vida se adquieren ciertas características

35 Universidad Autónoma de Coahuila, isabelgarza@uadec.edu.mx

36 Universidad Autónoma de Coahuila, josegonzaleztovar@uadec.edu.mx

37 Universidad Autónoma de Coahuila, lauranunezudave@uadec.edu.mx

38 Universidad Autónoma de Coahuila, fermar_12venaus@hotmail.com



y habilidades, en tanto que otras son inhibidas y hasta atrofiadas (Díaz-Loving, R., 2007).

El funcionamiento de la sociedad requiere de ciertas reglas y normas que deben ser cumplidas por todas las personas que la integran. En nuestra sociedad, que está organizada sobre la base de las diferencias sexuales, es decir, como un sistema de género, existen reglas y lineamientos de lo que se considera una conducta adecuada para mujeres y hombres. Esos lineamientos y reglas sobre las conductas que se espera de unos y otras son las normas sexuales. Sin embargo, no están escritas en algún manual o en algún código de conducta que se pueda consultar. Tampoco aparecen escritas en ningún libro o guía las sanciones o castigos para las conductas desviadas de las normas.

La idea de separar a hombres y a mujeres emana de una ideología enraizada en la poco sustentada, pero firme creencia de que los sexos son en esencia y forma diferentes entre sí. De hecho, en la especie humana esta premisa no fundamentada ha extendido las supuestas diferencias detalladas solo en los aspectos biológicos y fisiológicos, para incorporar incluso el ámbito de las dimensiones sociales, de personalidad y de compor-

tamiento (Díaz-Loving, R., 2007).

Partiendo de que los estereotipos de género están ligados a la masculinidad y feminidad, al menos en la cultura mexicana se encuentra que la visión del hombre está ligada al prototipo de rol instrumental, que se traduce en las actividades productivas encaminadas a la manutención y provisión de la familia, caracterizándose por ser autónomo, orientado al logro, fuerte, exitoso y proveedor; en tanto que la visión de la mujer se vincula a las actividades afectivas encaminadas al cuidado de los hijos, del hogar y de la pareja, así como a la posesión de características como la sumisión, la abnegación y la dependencia.

Alicia Puleo (2013) menciona que el concepto de género se define en el mundo anglosajón a mediados del siglo XX para designar las actitudes, características y roles esperados por el entorno en un niño o niña a partir de la identificación de su sexo según sus caracteres anatómicos externos. Así, mientras sexo se refiere a los elementos biológicos, género aludirá a lo adquirido, a lo proveniente de la educación, entendida esta en un sentido muy amplio.

Los estudios que han revisado los temas de estereotipos de género abordan temas relacionados con

la violencia, como el de María Carmen Delgado, María Cruz Sánchez y Paula Fernández-Dávila (2012), quienes examinaron la relación entre la construcción social de atributos y estereotipos de género y la prevalencia de violencia doméstica contra la mujer. Marta Martín y Marián Navarro (2013) valoraron, a través de los anuncios publicitarios de cuatro países —Argentina, España, Estados Unidos y México—, el impacto de las normas sobre violencia de género en la incidencia del sexismo y los sesgos de género en la publicidad. Victoria Ferrer y Esperanza Bosch (2015) trabajaron la exposición de la violencia de género y su repercusión en la adaptación escolar de los menores; dichas autoras estudiaron también los casos de violencia desde un modelo multicausal con maltratadores (Ferrer, B. y E. Bosch, 2016). Vanda Palmarella, Juliana Costa, Washington da Silva, María de Fátima de Souza y Normélia Freire (2016) discutieron la relación entre las representaciones sociales de familia y de violencia en las relaciones familiares. Mientras que Juan Fernández, María Ángeles Quiroga, Sergio Escorial y Jesús Privado (2014) realizaron una evaluación explícita e implícita de los roles de género.

María Ángeles Olivares y Carmen Olivares (2013) midieron el

impacto de los estereotipos de género en la construcción de la identidad profesional de estudiantes universitarios, identificando la influencia de determinados factores de desigualdad de género en el empleo, centrados especialmente en los procesos de socialización de género y la sobrecarga de responsabilidad doméstica y familiar en el caso de las mujeres. Por su parte, Soledad Martínez y Bruno Bivort (2013) realizaron un análisis teórico sobre el valor de los estereotipos como constructos psicológicos para la comprensión y abordaje de las inequidades de género en la educación.

Por otro lado, María Rosario Castillo Mayén y Beatriz Montes Berges (2014) retomaron el término de estereotipos y construyeron una escala con 258 características estereotípicas con dos versiones para conocer por separado cómo se percibe actualmente cada género, pudiendo identificar los estereotipos de género vigentes, además de otros nuevos, concluyendo que si bien parte de los resultados suponen un avance en el logro de la igualdad, aún se atribuyen características estereotípicas tradicionales a cada género que perpetúan la discriminación.

Francisco Ganga, María Angélica Piñones, Liliana Rejas y Claudia

Valderrama (2014) mencionan que una de las maneras de abordar el concepto de género debería suponer un exhaustivo manejo de la literatura, lo que implicará reconocer que las desigualdades de género emergen cuando los sujetos carecen de ciertas posibilidades sociales, a diferencia de otros individuos a los que sí se les ha reconocido un determinado género. La última mitad del siglo XX y comienzos del siglo XXI se han visto marcados por procesos de reivindicación del sexo y el género, principalmente influidos por los movimientos de derechos civiles y feministas de Europa y Estados Unidos.

Partiendo de la teoría del campo social desarrollada por Pierre Bourdieu (1977; citado en Larrañaga, M., J. Valencia y G. Ortiz, 2012) —donde el espacio social se encuentra organizado por posiciones sociales determinadas en función de tres dimensiones: el capital económico, el capital cultural y el género—, los individuos están inmersos en posicionamientos asimétricos diferentes en los que se reflejan las luchas, retos y relaciones de poder que estructuran la sociedad. El principio organizador de la asimetría de género se basa en la relación de dominación que los hombres tienen sobre las mujeres

(Daune-Richard y Hurtig, 1995; citado en Larrañaga, M., J. Valencia y G. Ortiz, 2012). Esta relación de poder existente entre las dos categorías de género se expresa tanto a nivel social como individual. Por su parte, María Carmen Delgado, María Cruz Sánchez y Paula Fernández-Dávila (2012) mencionan que el sexo actuaría como un sistema de categorización social que define posiciones separadas para ambos sexos y, por tanto, está vinculado integralmente a los papeles asignados y a las suposiciones asociadas sobre los rasgos y comportamientos atribuidos a mujeres y hombres en una sociedad concreta.

Un estudio realizado en México sobre el consumo de tabaco y alcohol en jóvenes y su relación con el rol de género encontró que el hombre es el principal consumidor de estas sustancias y que las orientaciones de género aumentan o disminuyen diferencialmente la probabilidad de consumo; sin embargo, comportamientos machistas y de masculinidad con fuerte arraigo cultural son adoptadas también por las jóvenes como expresiones de rebeldía (Chávez, R. et al., 2013). Asimismo, Vanessa Moreira y Lourdes Mirón (2013) estudiaron el papel de la identidad de género en la conducta antisocial

de los adolescentes encuentran que: una débil vinculación con contextos convencionales y la pertenencia a un grupo desviado son antecedentes de la desviación de ambos sexos; estos contextos contribuyen al desarrollo de la identidad de género; y la identidad de género incide sobre la probabilidad de desviación: la feminidad tiende a reducirla, mientras la masculinidad —en especial los aspectos socialmente no deseables de la masculinidad— contribuye a incrementarla.

En otra línea de investigación se ha encontrado que las diferencias de género en los niveles de orientación a la dominación social se explican por la identificación con características tradicionalmente asignadas a hombres y a mujeres, más que por la pertenencia a uno u otro grupo. De esta forma, la tendencia de las mujeres a autoasignarse rasgos estereotípicos vinculados con roles de reproducción, emocionalidad, preocupación por los demás y sociabilidad, las alejaría de cualquier postura relacionada con la dominación o la desigualdad. En contraposición, los hombres, más identificados con roles de producción, competitividad, liderazgo y orientación al logro, verían con más simpatía las

ideas que entienden la sociedad como una organización jerárquica (Foels y Pappas, 2004; Schmitt y Wirth, 2009; citados en Aranda, M, B. Montes y M. Castillo, 2015). Lewin (1984; citado en Díaz-Loving, R., 2007) propone que la masculinidad y la feminidad deben ser consideradas como aspectos relevantes del autoconcepto o la autoimagen de las personas, dando lugar a la posibilidad de concebir la variabilidad individual vinculada al contenido específico del género en el autoconcepto de las personas. Es decir, que la masculinidad y la feminidad en tanto aspectos de la autopercepción estarán vinculadas a los significados que culturalmente se asocian a los géneros. Por tanto, el campo de la masculinidad y la feminidad abre una nueva vertiente ante la posibilidad de considerar el estudio de las diferencias culturales y sociales en la construcción de dichas autopercepciones. Ello debido a que en un contexto histórico de la evolución del fenómeno llevó a la convicción de que entre los sexos existían más diferencias que similitudes.

La instrumentalidad y la expresividad en hombres y mujeres

Tomando como antecedente la necesidad de generar una medida de instrumentalidad y expresividad representativa culturalmente para México, Rolando Díaz-Loving, Tania Rocha y Sofía Rivera (2004, citados en Díaz-Loving, R., 2007) elaboraron un instrumento conformado originalmente por 117 adjetivos, eligiendo a aquellos que puntuaron con las medias más elevadas y eran representativos de cada una de las dimensiones encontradas.

Instrumentalidad positiva:

- Instrumentalidad cooperativa.
- Instrumentalidad orientada al logro.
- Instrumentalidad egocéntrica.

Instrumentalidad negativa:

- Instrumentalidad machista.
- Instrumentalidad autoritarismo.
- Instrumentalidad rebeldía social.

Expresividad positiva:

- Expresividad afiliativa.
- Expresividad romántica-soñadora.

Expresividad negativa:

- Expresividad emotivo-negativo-egocéntrico.
- Expresividad vulnerabilidad-emocional.
- Expresividad control-externo-pasivo-negativo.

La expresividad y la instrumentalidad constituyen la característica central de la identidad de género (Erikson, 1950; citado en Díaz-Loving, R., 2007); muchas personas son masculinas o son femeninas, no obstante, existen muchas personas que son tanto masculinas como femeninas, y existe otro grupo de personas que en realidad se encuentra alejado de estos parámetros socioculturales y que, por lo tanto, permanece al margen de la instrumentalidad o la expresividad.

Método

El total de la muestra intencional correspondió a 246 alumnos inscritos en la Universidad Autónoma de Coahuila (UAC), Unidad Saltillo, en Campo Redondo. Los planteles participantes fueron las facultades de Arquitectura, Ingeniería, Ciencia Físico-Matemáticas, Economía, Mercadotecnia, Ciencia, Educación y Humanidades y Psicología. El proceso de selección de los participantes se llevó a cabo utilizando como criterio de inclusión que fueran alumnos inscritos de nivel licenciatura; para ello se hizo uso de grupos ya conformados dentro de la UAC con el propósito de tener una tasa de respuesta del instrumento de 100 por ciento. La aplicación de los instrumentos fue en la Unidad Saltillo de la mencionada institu-

ción.

Procedimiento

Mediante la aplicación de una prueba piloto se exploraron en 30 sujetos, dentro de las propiedades psicométricas de los instrumentos, los índices de consistencia interna a través del método alpha de Cronbach y el método de mitades partidas, de donde se obtuvo un coeficiente total del instrumento de .855. El comportamiento de cada una de las subescalas que componen el instrumento se dio de la siguiente manera.

Tabla 1. Resumen del análisis de consistencia interna de los instrumentos de la investigación por cuatro métodos

| Escala | α Cronbach | Split-Half | | Spearman-Brown | | Guttman |
|--------|-------------------|------------|------|----------------|-------------------|---------|
| | | 1 | 2 | Longitud Igual | Longitud desigual | |
| IIE | .875 | .805 | .797 | .760 | .760 | .759 |
| IRVE | .879 | .785 | .880 | .698 | .698 | .686 |

IIE: Inventario de Instrumentalidad y Expresividad, IRVN: Inventario de Relaciones de Noviazgo.

El procedimiento de aplicación fue de carácter sincrónico, que implica la recolección de los datos en un solo momento con los sujetos

participantes de la investigación, esto posterior al análisis de consistencia presentado anteriormente. El procesamiento estadístico se ejecutó en el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 24.

Resultados

En el análisis de medias se encontró que las características principales atribuidas tanto a hombres y mujeres en el eje instrumental positivo (tabla 2) hacen referencia a comportamientos como ser arrojado y oportunista: esto indica que se atribuyen rasgos orientados al logro, es decir, que los sujetos presentan características por la competencia personal encaminada al desarrollo y progreso del individuo, lo que muestra que en las generaciones pasadas presentaban rasgos de comportamiento específicos

y diferenciados por sexo; y en las parejas jóvenes, ya sea que tengan un vínculo formal o informal, se asocian los mismos rasgos tanto a hombres como a mujeres.

Por el contrario, los participantes obtuvieron una puntuación baja en el atributo trabajador, lo que muestra que los sujetos tienen un comportamiento individualista debido a que dicho atributo pertenece al eje instrumental cooperativo que se refiere a las características encaminadas al bienestar común, la prosperidad y el compromiso encaminado hacia la responsabilidad social.

Tabla 2. Resumen de medias de rasgos de instrumentalidad positiva para hombres y mujeres

| <i>Atributo</i> | <i>N</i> | <i>Min</i> | <i>Max</i> | μ |
|-----------------|----------|------------|------------|-------|
| Cumplido | 254 | 0 | 3 | 1.129 |
| Responsable | 254 | 0 | 3 | 0.960 |
| Ordenado | 254 | 0 | 4 | 1.271 |
| Organizado | 254 | 0 | 4 | 1.228 |
| Cumplidor | 254 | 0 | 4 | 0.850 |
| Seguro | 254 | 0 | 4 | 1.129 |
| Trabajador | 254 | 0 | 3 | 0.881 |
| Determinado | 254 | 0 | 4 | 1.244 |
| Competente | 254 | 0 | 3 | 1.015 |
| Tenaz | 254 | 0 | 4 | 1.094 |
| Cabal | 254 | 0 | 4 | 1.409 |

| | | | | |
|-------------|-----|---|---|-------|
| Insistente | 253 | 0 | 4 | 1.213 |
| Cautó | 254 | 0 | 4 | 1.704 |
| Atrevido | 253 | 0 | 4 | 1.596 |
| Arriesgado | 254 | 0 | 4 | 1.728 |
| Valiente | 254 | 0 | 3 | 1.334 |
| Arrojado(a) | 254 | 0 | 4 | 2.311 |
| Ambicioso | 254 | 0 | 4 | 1.488 |
| Oportunista | 254 | 0 | 4 | 2.299 |

Nota: Límite inferior = 0.946, Límite superior = 1.362, $\mu = 1.362$, $DE = 0.4162$

Las características principales atribuidas tanto a hombres y mujeres en el eje instrumental negativo (tabla 3) hacen referencia a comportamientos como ser patán, descortés y desagradecido: esto indica que el conjunto total de la muestra se atribuye rasgos de rebeldía social, y hace referencia a que los participantes presentan características que engloban la falta de flexibilidad para el cambio, poca tolerancia y desinterés social, lo que representa que los jóvenes se

muestren apáticos en su relación de noviazgo, generando conductas de indiferencia hacia su pareja. Por el contrario, los participantes obtuvieron una puntuación baja en el atributo orgulloso y terco: esto indica que los sujetos tienen un comportamiento poco flexible debido a que dicho atributo pertenece al eje de instrumentalidad autoritarismo que representa comportamientos vinculados al control y poder sobre otros.

Tabla 3. Resumen de medias de rasgos de instrumentalidad negativa para hombres y mujeres

| <i>Atributo</i> | <i>n</i> | <i>Min</i> | <i>Max</i> | μ |
|-----------------|----------|------------|------------|-------|
| Rudo | 254 | 0 | 4 | 2.657 |
| Agresivo | 254 | 0 | 4 | 2.791 |
| Tosco | 254 | 0 | 4 | 2.350 |
| Patán | 254 | 0 | 4 | 3.574 |

| | | | | |
|---------------|-----|---|---|-------|
| Mandón | 254 | 0 | 4 | 2,106 |
| Orgullosa | 253 | 0 | 4 | 1.252 |
| Dominante | 254 | 0 | 4 | 2.074 |
| Manipuladora | 254 | 0 | 4 | 2.492 |
| Violenta | 254 | 0 | 4 | 3.003 |
| Problemática | 254 | 0 | 4 | 3.070 |
| Vengativa | 254 | 0 | 4 | 2.275 |
| Terco | 254 | 0 | 4 | 1.669 |
| Descortés | 254 | 0 | 4 | 3.338 |
| Desagradecida | 254 | 0 | 4 | 3.377 |
| Desatenta | 254 | 0 | 4 | 3.133 |
| Irreflexiva | 254 | 0 | 4 | 3.059 |

Nota: Límite inferior = 1.987, Límite superior = 3.291, $\mu = 2.639$, $DE = 0.651$

Por otra parte, tanto a hombres y mujeres en el eje expresivo positivo (tabla 4) hace referencia a comportamientos como tierno y dulce, lo que señala que el conjunto total de la muestra se atribuyen a rasgos de expresividad afiliativa, ya que se poseen características que reflejan la idea tradicional de la feminidad en el ámbito afectivo, favoreciendo el intercambio e interacción social y están encaminados al cuidado y bienestar común, haciendo referencia a los roles tradicionales caracterizados exclusivamente de las mujeres y donde los varones tenían poca o nula participación; y en el

análisis reflejo se asocian los mismos rasgos tanto a hombres como a mujeres.

Los sujetos obtuvieron una puntuación baja en los atributos de comprensivo y fiel, indicando que son irrelevantes para describir su comportamiento. Dichos atributos pertenecen al eje de expresividad romántica-soñadora que son rasgos encaminados a la sensibilidad y romanticismo que matiza las relaciones interpersonales en una forma idealizada y soñadora, con una actitud de tolerancia y entendimiento de los sentimientos de la pareja.

Tabla 4. Resumen de medias de rasgos expresivos positivos en hombres y mujeres

| <i>Atributo</i> | <i>n</i> | <i>Min</i> | <i>Max</i> | μ |
|-----------------|----------|------------|------------|-------|
| Amoroso | 254 | 0 | 4 | 1.003 |
| Cariñoso | 253 | 0 | 4 | 0.956 |
| Tierno | 254 | 0 | 4 | 1.326 |
| Dulce | 254 | 0 | 4 | 1.405 |
| Fiel | 254 | 0 | 4 | 0.649 |
| Comprensivo | 254 | 0 | 4 | 0.783 |
| Soñador | 254 | 0 | 4 | 0.814 |
| Sensible | 254 | 0 | 4 | 1.078 |
| Sentimental | 254 | 0 | 4 | 1.078 |
| Emocional | 254 | 0 | 4 | 1.177 |
| Idealista | 254 | 0 | 4 | 1.031 |
| Curioso | 254 | 0 | 4 | 0.964 |

Nota: límite inferior = 0.805, límite superior = 1.239, $\mu = 1.022$, $DE=0.216$

Se encontró que las características principales en el eje expresivo negativo (tabla 5) hacen referencia a comportamientos como ser conformista y sumiso: esto indica que el conjunto total de la muestra se atribuyen a rasgos de expresividad emotivo-negativo-egocéntrico, ya que poseen características que recogen la carga negativa de la emotividad, caracterizándose por la inmadurez y la mediocridad que se describe por acciones provenientes de individuos que atentan constantemente sobre su propia capacidad

de mejora y se conforman con lo bueno porque se está acostumbrado a eso sin buscar lo mejor; en las relaciones de pareja se prefiere la estabilidad alcanzada y un comportamiento dócil y pasivo.

En contraste, los participantes obtuvieron una puntuación baja en los atributos maternal y preocupón, manifestando la poca notabilidad que tienen para representar su comportamiento. Dichos atributos se engloban en el eje de expresividad control-externo-pasivo-negativo, ya que manifiestan un patrón

de la feminidad tradicional en términos de su abnegación y sumisión, siendo que se prefiera mantener una postura de sacrificio, de sus afectos o de sus intereses, con

la intención de tener y/o mantener una relación sentimental y pasando por alto cualquier expresión de agresividad por parte de la pareja.

Tabla 5. Resumen de medias de rasgos expresivos negativos en hombres y mujeres

| <i>Atributo</i> | <i>n</i> | <i>Min</i> | <i>Max</i> | μ |
|-----------------|----------|------------|------------|-------|
| Burlón | 253 | 0 | 4 | 1.968 |
| Mentiroso | 254 | 0 | 4 | 2.838 |
| Metiche | 254 | 0 | 4 | 2.846 |
| Chismoso | 254 | 0 | 4 | 2.933 |
| Latoso | 254 | 0 | 4 | 2.370 |
| Quejumbroso | 254 | 0 | 4 | 2.330 |
| Infantil | 254 | 0 | 4 | 2.763 |
| Preocupón | 254 | 0 | 4 | 1.362 |
| Chillón | 254 | 0 | 4 | 2.318 |
| Miedoso | 254 | 0 | 4 | 2.208 |
| Maternal | 254 | 0 | 4 | 1.826 |
| Llorón | 253 | 0 | 4 | 2.150 |
| Conformista | 254 | 0 | 4 | 3.062 |
| Indeciso | 254 | 0 | 4 | 2.122 |
| Sumiso | 254 | 0 | 4 | 3.074 |
| Penoso | 254 | 0 | 4 | 1.948 |
| Débil | 254 | 0 | 4 | 2.748 |
| Ingenuo | 254 | 0 | 4 | 2.629 |

Nota: límite inferior= 1.940, límite superior= 2.893, μ = 2.416, DE= 0.476

Las características principales atribuidas a hombres en el eje instru-

mental positivo (tabla 6) hacen referencia a comportamientos como

el ser cauto, arrojado y oportunista, lo que indica que los participantes varones se atribuyen rasgos orientados al logro, buscan superarse y ser más competitivos en los ámbitos en los que se desarrollan, obteniendo una mayor confianza en la realización y ejecución de acciones y traduciéndose en actividades productivas encaminadas a la manutención y provisor de la familia, siendo fuertes y exitosos, lo que retoma las acciones establecidas para el sexo masculino e infundidas por el espacio colectivo, la herencia familiar y reforzadas por la cultura, fortaleciendo así los estereotipos de género de lo que espera de un varón.

Contrario a lo anterior, los participantes obtuvieron una puntuación baja en atributos como ser cumplidos, seguros, competentes y tenaces, lo que muestra que los sujetos tienen un comportamiento autónomo e independiente debido a que dichos atributos pertenecen al eje de instrumentalidad egocéntrica, ya que enfatizan un patrón de individualidad centrada en la satisfacción personal, generando un ambiente en donde la crítica y el rechazo son significativos en la conceptualización que se tiene de su conducta.

Tabla 6. Resumen de medias de rasgos de instrumentalidad positiva en hombres

| <i>Atributo</i> | <i>n</i> | <i>Min</i> | <i>Max</i> | μ |
|-----------------|----------|------------|------------|-------|
| Cumplido | 85 | 0 | 3 | 1.176 |
| Responsable | 85 | 0 | 3 | 1.047 |
| Ordenado | 85 | 0 | 4 | 1.364 |
| Organizado | 85 | 0 | 4 | 1.317 |
| Cumplidor | 85 | 0 | 4 | 0.823 |
| Seguro | 85 | 0 | 3 | 0.941 |
| Trabajador | 85 | 0 | 3 | 0.964 |
| Determinado | 85 | 0 | 3 | 1.035 |
| Competente | 85 | 0 | 2 | 0.894 |
| Tenaz | 85 | 0 | 3 | 0.882 |
| Cabal | 85 | 0 | 4 | 1.305 |

| | | | | |
|-------------|----|---|---|-------|
| Insistente | 84 | 0 | 4 | 1.190 |
| Cautó | 85 | 0 | 4 | 1.611 |
| Arriesgado | 85 | 0 | 4 | 1.411 |
| Atrevido | 84 | 0 | 4 | 1.440 |
| Valiente | 85 | 0 | 3 | 1.270 |
| Arrojado(a) | 85 | 0 | 4 | 1.941 |
| Ambicioso | 85 | 0 | 4 | 1.129 |
| Oportunista | 85 | 0 | 4 | 2.035 |

Nota: límite inferior = 0.915, límite superior = 1.588, $\mu = 1.251$, $DE = 0.336$

Se encontró que las características principales atribuidas a mujeres en el eje instrumental positivo (tabla 7) hacen referencia a comportamientos como ser arrojada y oportunista: esto indica que se atribuyen rasgos orientados al logro; al igual que los hombres, las mujeres manifiestan un estado interno que provoca la voluntad o disposición en la ejecución de actividades como un proceso que conduce a la satisfacción de necesidades; aunado a esto, los sujetos muestran una diferencia significativa de lo que la sociedad esperaría del comportamiento de una mujer, como ser sumisa y abnegada; por el contrario, manifiestan características orientadas a la superación personal, persistencia y encaminadas hacia metas específicas.

En contraste, los participantes obtuvieron una puntuación baja en los atributos como trabajador, cumplidor y responsable, indicando características ausentes que hacen referencia a su comportamiento debido a que dichos atributos pertenecen al eje de instrumentalidad cooperativa, es decir, rasgos vinculados a una alta responsabilidad social que enfatiza el bienestar social; a diferencia de los hombres que obtuvieron puntuación baja en el eje de instrumentalidad egocéntrica, las mujeres incluyen acciones que inciden de manera positiva en la calidad de vida, es decir, la importancia de las diferencias personales que se encuentran influidas directamente por la cultura y la historia del sujeto.

Tabla 7. Resumen de medias de rasgos de instrumentalidad positiva en mujeres

| <i>Atributo</i> | <i>n</i> | <i>Min</i> | <i>Max</i> | μ |
|-----------------|----------|------------|------------|-------|
| Cumplido | 169 | 0 | 3 | 1.106 |
| Responsable | 169 | 0 | 3 | 0.917 |
| Ordenado | 169 | 0 | 4 | 1.224 |
| Organizado | 169 | 0 | 3 | 1.183 |
| Cumplidor | 169 | 0 | 4 | 0.863 |
| Seguro | 169 | 0 | 4 | 1.224 |
| Trabajador | 169 | 0 | 3 | 0.840 |
| Determinado | 169 | 0 | 4 | 1.349 |
| Competente | 169 | 0 | 3 | 1.076 |
| Tenaz | 169 | 0 | 4 | 1.201 |
| Cabal | 169 | 0 | 4 | 1.461 |
| Insistente | 169 | 0 | 4 | 1.224 |
| Cauto | 169 | 0 | 4 | 1.751 |
| Arriesgado | 169 | 0 | 4 | 1.887 |
| Atrevido | 169 | 0 | 4 | 1.674 |
| Valiente | 169 | 0 | 3 | 1.366 |
| Arrojado(a) | 169 | 0 | 4 | 2.497 |
| Ambicioso | 169 | 0 | 4 | 1.668 |
| Oportunista | 169 | 0 | 4 | 2.431 |

Nota: límite inferior = 0.948, límite superior = 1.888, μ = 1.418, DE = 0.470

Las características principales atribuidas a hombres en el eje instrumental negativo (tabla 8) hacen referencia a comportamientos como ser patán y desagradecido y se atribuyen a rasgos de rebeldía social,

características propias de los adolescentes que se manifiestan en sus actitudes como oponiéndose a las normas o a lo establecido, y teniendo enfrentamientos con sus padres o compañeros por la búsqueda

queda de independencia para así encontrar su identidad personal; las relaciones interpersonales generan cambios en su forma de pensar y actuar y encaminan acciones socialmente aceptadas para este sexo, reforzando ciertas características y habilidades, en tanto otras son inhibidas y disminuidas.

En contraste, los participantes obtuvieron una puntuación baja

en el atributo orgulloso y terco, indicando que son irrelevantes para describir su comportamiento. Dichos atributos pertenecen al eje de instrumentalidad autoritarismo, teniendo rasgos orientados a la manipulación y el poder; los sujetos mantienen un ejercicio desigual y abusivo y se presenta en cualquier relación social.

Tabla 8. Resumen de medias de rasgos de instrumentalidad negativa en hombres

| <i>Atributo</i> | <i>n</i> | <i>Min</i> | <i>Max</i> | μ |
|-----------------|----------|------------|------------|-------|
| Violento | 85 | 0 | 4 | 2.8 |
| Rudo | 85 | 0 | 4 | 2.117 |
| Agresivo | 85 | 0 | 4 | 2.588 |
| Patán | 85 | 1 | 4 | 3.341 |
| Tosco | 85 | 0 | 4 | 2.035 |
| Problemático | 85 | 0 | 4 | 2.8 |
| Mandón | 85 | 0 | 4 | 2.152 |
| Orgulloso | 85 | 0 | 4 | 1.223 |
| Dominante | 85 | 0 | 4 | 2.023 |
| Manipulador | 85 | 0 | 4 | 2.435 |
| Vengativo | 85 | 0 | 4 | 2.117 |
| Terco | 85 | 0 | 4 | 1.658 |
| Descortés | 85 | 0 | 4 | 3.176 |
| Desagradecido | 85 | 0 | 4 | 3.305 |
| Desatento | 85 | 0 | 4 | 3 |
| Irreflexivo | 85 | 0 | 4 | 3.035 |

Nota: límite inferior = 1.869, límite superior = 3,106, μ = 2.488, DE = 0.618,

Se encontró que las características principales atribuidas a mujeres en el eje instrumental negativo (tabla 9) hacen referencia a comportamientos como ser patán, descortés y desagradecido, y se atribuyen a rasgos de rebeldía social, en comparación con los hombres, que son comportamientos esperados y aceptados socialmente, mostrando su independencia y control sobre las situaciones: las mujeres presentan las mismas características de actitudes que no demuestran atención, respeto o afecto hacia los demás y que son conductas que no se espera que realicen, haciendo

evidente el cambio en los estereotipos de género.

Por el contrario, lo sujetos tuvieron una puntuación baja en atributos como orgulloso y terco, mostrando que no son notables para describir su manera de ser. Dichos atributos pertenecen al eje de instrumentalidad autoritarismo, describiendo rasgos equitativamente semejantes para hombres y mujeres, lo que representa una parecida forma de pensar y, como consecuencia, una similitud en características y en la manera de actuar.

Tabla 9. Resumen de medias de rasgos de instrumentalidad negativa en mujeres

| <i>Atributo</i> | <i>n</i> | <i>Min</i> | <i>Max</i> | μ |
|-----------------|----------|------------|------------|-------|
| Violento | 169 | 0 | 4 | 3.106 |
| Rudo | 169 | 0 | 4 | 2.928 |
| Agresivo | 169 | 0 | 4 | 2.893 |
| Patán | 169 | 0 | 4 | 3.692 |
| Tosco | 169 | 0 | 4 | 2.508 |
| Problemático | 169 | 0 | 4 | 3.207 |
| Mandón | 169 | 0 | 4 | 2.082 |
| Orgulloso | 168 | 0 | 4 | 1.267 |
| Dominante | 169 | 0 | 4 | 2.100 |
| Manipulador | 169 | 0 | 4 | 2.520 |
| Vengativo | 169 | 0 | 4 | 2.355 |
| Terco | 169 | 0 | 4 | 1.674 |

| | | | | |
|---------------|-----|---|---|-------|
| Descortés | 169 | 1 | 4 | 3.420 |
| Desagradecido | 169 | 0 | 4 | 3.414 |
| Desatento | 169 | 1 | 4 | 3.201 |
| Irreflexivo | 169 | 0 | 4 | 3.071 |

Nota: límite inferior = 2.035, límite superior = 3.395, μ = 2.715, DE = 0.680,

En el análisis de medias se encontró que las características principales a hombres en el eje expresivo positivo (tabla 10) hace referencia a comportamientos como dulce, sensible y emocional, lo que señala que se atribuyen rasgos de expresividad afiliativa debido a que posee características que favorecen el intercambio y están encaminados al cuidado y bienestar común, todo lo contrario a lo que se espera socialmente de un varón, como cualidades asociadas con la fuerza, la violencia y la idea de que es necesario estar probando y probándose que se es hombre, no permitiéndose tener expresiones emocionales

que pongan en duda su masculinidad; y se apoya la idea de que los sujetos pueden poseer características andróginas, ya que poseen niveles balanceados de ambas características.

Por el contrario, los sujetos obtuvieron una puntuación baja en el atributo fiel y soñador, indicando que son irrelevantes para describir su comportamiento. Dichos atributos pertenecen al eje de expresividad romántica-soñadora, rasgos encaminados a la sensibilidad y romanticismo, dejándose llevar por sentimientos de compasión y amor, siendo más centrados en las cosas que desean.

Tabla 10. Resumen de medias de rasgos expresivos positivos en hombres

| <i>Atributo</i> | <i>n</i> | <i>Min</i> | <i>Max</i> | μ |
|-----------------|----------|------------|------------|-------|
| Amoroso | 85 | 0 | 4 | 1.023 |
| Cariñoso | 85 | 0 | 3 | 1.023 |
| Tierno | 85 | 0 | 4 | 1.4 |
| Dulce | 85 | 0 | 4 | 1.494 |
| Fiel | 85 | 0 | 4 | 0.811 |

| | | | | |
|-------------|----|---|---|-------|
| Comprensivo | 85 | 0 | 3 | 0.941 |
| Soñador | 85 | 0 | 4 | 0.847 |
| Sensible | 85 | 0 | 4 | 1.505 |
| Sentimental | 85 | 0 | 4 | 1.411 |
| Emocional | 85 | 0 | 4 | 1.494 |
| Idealista | 85 | 0 | 4 | 0.941 |
| Curioso | 85 | 0 | 3 | 1.047 |

Nota: Límite inferior = 0.887, límite superior = 1.436, μ = 1.161, DE = 0.274

En cuanto a las características principales atribuidas a mujeres en el eje expresivo positivo (tabla 11), los sujetos hicieron referencia a comportamientos como tierno y dulce, y se atribuyen rasgos de expresividad afiliativa, ya que poseen características que reflejan la idea tradicional de la feminidad en el ámbito afectivo, siendo que las mujeres cumplen cabalmente con el rol de cuidado y protección de la pareja, renuncia a sí mismo y, en cierta manera, sería la base de la violencia de género al sentirse responsable del buen funcionamiento de la relación.

Por el contrario, los participantes obtuvieron una puntuación baja en los atributos de comprensivo y fiel, denotando que son irrelevantes para describir su comportamiento. Dichos atributos pertenecen al eje de expresividad romántica-soñadora que son rasgos encaminados a la sensibilidad y romanticismo, características encaminadas a ser sentimental, generoso y que la mujer ha interiorizado en un rol social compatible con la felicidad, lo que lleva a sentimientos de sometimiento en las relaciones de pareja.

Tabla 11. Resumen de medias de rasgos expresivos positivos en mujeres

| Atributo | N | Min | Max | μ |
|----------|-----|-----|-----|-------|
| Amoroso | 169 | 0 | 4 | 0.994 |
| Cariñoso | 168 | 0 | 4 | 0.922 |
| Tierno | 169 | 0 | 4 | 1.289 |

| | | | | |
|-------------|-----|---|---|-------|
| Dulce | 169 | 0 | 4 | 1.360 |
| Fiel | 169 | 0 | 4 | 0.568 |
| Comprensivo | 169 | 0 | 4 | 0.704 |
| Soñador | 169 | 0 | 4 | 0.798 |
| Sensible | 169 | 0 | 4 | 0.863 |
| Sentimental | 169 | 0 | 4 | 0.911 |
| Emocional | 169 | 0 | 4 | 1.017 |
| Idealista | 169 | 0 | 4 | 1.076 |
| Curioso | 169 | 0 | 4 | 0.923 |

Nota: límite inferior = 0.729, límite superior = 1.175, $\mu = 0.952$, DE = 0.222

Las características principales atribuidas a hombres en el eje expresivo negativo (tabla 12) hacen referencia a comportamientos como ser chillón y sumiso: esto indica que se atribuyen rasgos de expresividad vulnerabilidad-emocional, ya que poseen características que recogen la debilidad afectiva y la inestabilidad emocional; en la relación de pareja se presenta en comportamientos encaminados a la tranquilidad y la comprensión, evitando conflictos y resolviendo problemas pacíficamente; suelen tener características de dependencia e inseguridad, además de expresar sentimientos históricamente reprimidos.

Por el contrario, los participantes obtuvieron una puntua-

ción baja en los atributos burlón y preocupón, englobados en el eje de expresividad emotivo-negativo-egocéntrico debido a que son rasgos que recogen la parte negativa, caracterizándose por la inmadurez y la mediocridad, con un bajo umbral de tolerancia a las frustraciones y pocos recursos internos; es frecuente que pongan a prueba a los demás y esto denote dudas en sus relaciones de noviazgo.

Tabla 12. Resumen de medias de rasgos expresivos negativos en hombres

| <i>Atributo</i> | <i>N</i> | <i>Min</i> | <i>Max</i> | μ |
|-----------------|----------|------------|------------|-------|
| Burlón | 85 | 0 | 4 | 1.517 |
| Mentiroso | 85 | 0 | 4 | 2.741 |
| Metiche | 85 | 0 | 4 | 2.882 |
| Chismoso | 85 | 0 | 4 | 3.094 |
| Latoso | 85 | 0 | 4 | 2.235 |
| Quejumbroso | 85 | 0 | 4 | 2.541 |
| Infantil | 85 | 0 | 4 | 2.670 |
| Preocupón | 85 | 0 | 4 | 1.6 |
| Chillón | 85 | 0 | 4 | 3.141 |
| Miedoso | 85 | 0 | 4 | 2.776 |
| Maternal | 85 | 0 | 4 | 2.258 |
| Llorón | 84 | 0 | 4 | 3.047 |
| Conformista | 85 | 0 | 4 | 2.976 |
| Indeciso | 85 | 0 | 4 | 2.552 |
| Sumiso | 85 | 0 | 4 | 3.176 |
| Penoso | 85 | 0 | 4 | 2.2 |
| Débil | 85 | 1 | 4 | 3.105 |
| Ingenuo | 85 | 0 | 4 | 2.905 |

Nota: límite inferior = 2.133, límite superior = 3.135, μ = 2.634, DE = 0.500

Asimismo, se encontró que las características principales atribuidas a mujeres en el eje expresivo negativo (tabla 13) hacen referencia a comportamientos como ser mentiroso, conformista y sumiso y se atribuyen a rasgos de emotivo-negativo-egocéntrico, ya que poseen características o rasgos que

recogen la parte negativa de la emotividad, es decir, que los participantes toman un papel pasivo en la relación, siendo estas actitudes reforzadas por el rol de género femenino y las normas sexuales.

Por el contrario, los participantes obtuvieron una puntuación baja en los atributos de preocu-

pón y maternal, denotando que son irrelevantes para describir su comportamiento. Dichos atributos pertenecen al eje de expresividad control-externo-pasivo-negativo, ya que poseen rasgos o atributos que manifiestan un patrón de la feminidad tradicional en términos

de su abnegación y sumisión, evidenciando la tendencia de los participantes a cumplir con reglas de conductas específicas para el sexo femenino y centrarse en el cuidado de los demás, estar pendiente y preocuparse por la estabilidad de la relación.

Tabla 13. Resumen de medias de rasgos expresivos negativos en mujeres

| <i>Atributo</i> | <i>n</i> | <i>Min</i> | <i>Max</i> | μ |
|-----------------|----------|------------|------------|-------|
| Burlón | 168 | 0 | 4 | 2.196 |
| Mentiroso | 169 | 0 | 4 | 2.887 |
| Metiche | 169 | 0 | 4 | 2.828 |
| Chismoso | 169 | 0 | 4 | 2.852 |
| Latoso | 169 | 0 | 4 | 2.437 |
| Quejumbroso | 169 | 0 | 4 | 2.224 |
| Infantil | 169 | 0 | 4 | 2.810 |
| Preocupón | 169 | 0 | 4 | 1.242 |
| Chillón | 169 | 0 | 4 | 1.905 |
| Miedoso | 169 | 0 | 4 | 1.923 |
| Maternal | 169 | 0 | 4 | 1.609 |
| Llorón | 169 | 0 | 4 | 1.704 |
| Conformista | 169 | 0 | 4 | 3.106 |
| Indeciso | 169 | 0 | 4 | 1.905 |
| Sumiso | 169 | 0 | 4 | 3.023 |
| Penoso | 169 | 0 | 4 | 1.822 |
| Débil | 169 | 0 | 4 | 2.568 |
| Ingenuo | 169 | 0 | 4 | 2.491 |

Nota: límite inferior = 1.757, límite superior = 2.857, μ = 2.307, DE = 0.549

Conclusiones

La instrumentalidad y la expresividad —a pesar de ser considerados rasgos específicos para cada uno de los sexos, partiendo de la premisa de los roles y estereotipos de género— en la actualidad se han desarrollado y modificado en tanto constructos por las nuevas generaciones, ofreciendo la oportunidad de tener una dinámica de pareja diferente a la vista hace algunos años. Los jóvenes presentan tanto rasgos de instrumentalidad como de expresividad en diferentes niveles, lo que ha contribuido a tener relaciones más sanas en un ambiente de respeto donde ambos sexos pueden mostrar sentimientos sin ser juzgados y tener objetivos y metas claras.

Esto se traduce en ser competentes y estar orientados al logro; sin embargo, prefieren realizar actividades como tareas y trabajos individualmente, lo que está provocando en las nuevas generaciones poca tolerancia para trabajar en equipo; asimismo, tienen rasgos orientados a la falta de flexibilidad para el cambio y desinterés social.

Dentro del eje de expresivo positivo, ambos sexos mostraron características de ser tiernos y dulces, lo que se ha venido dando a través

de los años con la mayor participación del hombre en actividades del hogar y con la apertura de mostrar sentimientos por parte de los varones, lo que favorece las interacciones sociales encaminadas al cuidado. Por su parte, en el eje expresivo negativo los comportamientos señalados por los universitarios están orientados a ser conformistas y sumisos, acciones que emanan de la individualización, buscando solo lo necesario y no teniendo el impulso para tratar de siempre dar lo mejor, atribuyéndose a un comportamiento pasivo.

Al realizar el análisis por sexo se encontró que los jóvenes varones entrevistados en el eje instrumental positivo presentan rasgos orientados al logro, a buscar superarse y ser más competitivos, mientras que en las mujeres las características están orientadas a la superación personal, la persistencia de metas específicas, lo que se traduce en que las jóvenes, a partir de la toma de decisiones que han tenido y la participación en espacios escolares y sociales, han podido fijarse metas a mediano y largo plazo, visualizando su futuro de una manera más clara que la de los hombres.

Para el caso del análisis del eje de instrumental negativo, se encontró que las mujeres presenta-

ban comportamientos de rebeldía social, los cuales están caracterizados hacia los hombres, siendo esperados y aceptados por este grupo, y haciendo evidente el cambio en los estereotipos de género donde se espera que la mujer sea pasiva y sumisa. Un aspecto importante a considerar en el eje expresivo positivo son los rasgos que los hombres se atribuyen como ser dulces, sensibles y emocionales, características que en generaciones pasadas no se observaba, ya que se asocia a los hombres con la fuerza y la violencia, lo que indica la apertura a expresar sentimientos hacia la pareja; por su parte, las mujeres presentan comportamientos encaminados al cuidado y bienestar común.

Finalmente, en el eje expresividad negativa los varones tienen comportamientos orientados a la vulnerabilidad emocional que recoge cierta debilidad afectiva e inestabilidad emocional, mientras que las mujeres se atribuyen rasgos emotivo-negativo-egocéntrico, lo que se traduce en que las participantes toman un papel pasivo en la relación, característica reforzada por el rol de género.

Referencias bibliográficas

- Aranda, María, Beatriz Montes Berges y María Rosario Castillo Mayén, 2015, "La orientación a la dominancia social en la adolescencia: El papel de la identidad de género y los rasgos estereotípicos femeninos y masculinos", *Revista de Psicología Social*, 30(2), pp. 241-263. DOI:10.1080/21711976.2015.1016752
- Castillo Mayén, María Rosario y Beatriz Montes Berges, 2014, "Análisis de los estereotipos de género actuales", *Anales de Psicología*, 30(3), pp. 1044-1060. DOI:10.6018/analesps.30.2.138981
- Chávez Ayala, Rubén, Leonor Rivera, Ahideé Leyva, Marcela Sánchez y Eduardo Lazcano, 2013, "Orientación al rol de género y uso de tabaco y alcohol en jóvenes de Morelos, México", *Salud Pública de México*, 55(1), 43-56. DOI: 10.1590/S0036-36342013000100008
- Delgado, María Carmen, María Cruz Sánchez y Paula Fernández-Dávila, 2012, "Atributos y estereotipos de género asociados al ciclo de la violencia contra la mujer", *Universitas Psychologica*, 11(3), pp. 769-777.
- Díaz-Loving Rolando, 2007, *La instrumentalidad y la expresividad desde una perspectiva psico-socio-cultural*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- Fernández, Juan, María Ángeles Quiroga, Sergio Escorial y Jesús Privado, 2014, "Evaluación explícita e implícita de los roles de género", *Psicothema*, 26(2), pp. 244-251. DOI:10.7334/psicothema2013.219
- Ferrer, Victoria y Esperanza Bosch, 2016, "Las masculinidades y los programas de Intervención para Maltratadores en Casos de Violencia de Género en España", *Masculinities and Social Change*, 5(1), pp. 28-51. DOI:10.17583/MCS.2016.1827
- Ganga, Francisco, María Angélica Piñones, Lilliana Rejas y Claudia Valderrama, 2014, "Igualdad de género: Un gran desafío para la gerencia de Latinoamérica", *Prisma Social* (13), pp. 852-882.
- Larrañaga, Maider, José Valencia y Garbiñe Ortiz, 2012, "Efectos de la asimetría de género en la representación social del desempleo

- femenino”, *Psyche*, 21(1), pp. 83-98. DOI: 10.4067/S0718-22282012000100006
- Martín, Marta y Marián Navarro, 2013, “Leyes de violencia de género y sexismo publicitario: Análisis comparativo de Argentina, España, Estados Unidos y México”, *Revista Panamericana de Salud Pública/Pan American Journal of Public Health*, 33(4), pp. 280-286. DOI: 10.1590/S1020-49892013000400007
- Martínez, Soledad y Bruno Bivort, 2013, “Los estereotipos en la comprensión de las desigualdades de género en educación, desde la psicología feminista”, *Psicología e Sociedade*, 25(3), pp. 549-558. DOI: 10.1590/S0102-71822013000300009
- Moreira, Vanessa y Lourdes Mirón, 2013, “El papel de la identidad de género en la conducta antisocial de los adolescentes”, *Psicothema*, 25(4), pp. 507-513. DOI:10.7334/psicothema2013.8
- Olivares, María Ángeles y Carmen Olivares, 2013, “Impacto de los estereotipos de género en la construcción de la identidad profesional de estudiantes universitarios”, *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 24(1), pp. 121-131.
- Palmarella, Vanda, Juliana Costa, Washington da Silva, María de Fátima de Souza y Normélia Freire, 2016, “Violência de gênero: Representações sociais de familiares”, *Texto e Contexto Enfermagem*, 25(4). DOI: 10.1590/0104-07072016002770015
- Puleo, Alicia, 2013, “El concepto de género como hermenéutica de la sospecha: De la biología a la filosofía moral y política”, *Arbor*, 189(763). DOI:10.3989/arbor.2013.763n5007
- Rosser, Ana, Raquel Suría y Esther Villegas, 2015, “La exposición a violencia de género y su repercusión en la adaptación escolar de los menores”, *Bordón*, 67(2), pp. 117-129. DOI:10.13042/Bordon.2015.67208

Recibido: 3 de octubre de 2017

Aceptado: 20 de octubre de 2017